

de la Edad Moderna. Teniendo en cuenta la gran influencia que los sistemas hidráulicos y de irrigación islámicos han tenido en la Península Ibérica el conocimiento de su desarrollo en Egipto, Arabia o Irán es de gran interés, para establecer relaciones, influencias, etc. y poder aportar una nueva información sobre tema tan debatido e importante como el origen de los regadíos hispanos.

El conocimiento de los sistemas hidráulicos es imprescindible para la perfecta comprensión de la ordenación del territorio. No puede olvidarse que una presa es una construcción, pero no sólo eso. Puede ser bella, puede estar bien o mal construida, pero sobre todo, es una transformación de un territorio y de ella pueden lograrse importantes beneficios para las personas que pueblan ese territorio. Además del abastecimiento para el consumo humano, las presas en el pasado se han construido, sobre todo, para embalsar el agua suficiente para atender a las necesidades agrarias de la zona. La irrigación de los campos de cultivo y, sobre todo, la puesta en explotación de zonas yermas gracias a los beneficios de un adecuado sistema de regadío, requiere la construcción de presas de mayor o menor envergadura. En el presente libro las presas que se analizan son todas destacadas y ejemplares y su estudio ofrece una información precisa y necesaria que favorecerá las investigaciones sobre regadíos, sobre presas y, en fin, sobre sistemas hidráulicos en general. De aquí el gran interés e importancia del libro que comentamos en el que el Profesor Fahlbusch ha tenido el acierto de reunir a los más destacados especialistas internacionales y ha mostrado piezas representativas, muchas de ellas deficientemente conocidas fuera de sus áreas. Asimismo es necesario remarcar que ha sido la International Commission on Irrigation and Drainage (ICID-CIID) quien ha patrocinado esta publicación, que es una muestra más de la importante labor que está llevando a cabo en todo lo relacionado con los regadíos y, desde luego, con la Historia de los mismos. Su preocupación humanista es semejante a la técnica, cosa que no es frecuente en otras instituciones semejantes. Por ello, sería un gran acierto la traducción del presente libro al castellano, a parte de su valor científico, para un mejor conocimiento de la ICID en España y de toda la obra que lleva a cabo.

Cristina Segura Graño.

GONZÁLEZ DE FAUVE, M^a Estela, (editora), *Ciencia, poder e ideología. El saber y el hacer en la evolución de la medicina española (siglos XIV-XVIII)*. Instituto de Historia de España «Claudio Sánchez Albornoz». Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina 2001. 333 pp.

La presente obra, editada y prologada por M^a Estela González de Fauve, recoge los trabajos de investigación realizados por un equipo de investigación de la universidad de Buenos Aires, con sede en el Instituto de Historia de España «Claudio Sánchez Albornoz» y que bajo la dirección de M^a Estela González

de Fauve estaba constituido por los autores y autoras de los trabajos aquí publicados: Patricia de Forteza, quien junto a González de Fauve son autoras de: «Ética médica y mala praxis en Castilla: una visión realista del quehacer profesional (siglos XIV-XVI)», pp. 13-60; Alejandra Piñeyrúa, autora de: «Caridad cristiana, asistencia social y poder político: las instituciones hospitalarias en España (siglos XIII al XVI)», pp. 61-108; Silvia Mezzetti y Marcela Groppo, autoras de: «Aspectos discursivos en textos médicos del siglo XVI», pp. 109-146; Andrea María Bau, autora de: «La realidad del niño enfermo en la España del siglo XVI: problemas y reflexiones», pp. 147-178; Andrea L. Arismendi, autora de: «Curación del cuerpo y curación del alma: espacios e interrelaciones en el siglo XVI novohispano» pp. 179-206; Gabriela Fernanda Canavese, autora de: «Gobernar el cuerpo. La dietética para sanos en los siglos XVI y XVII», pp. 207-246; Fabián Alejandro Campagne, autor de: «Entre el milagro y el pacto diabólico: saludadores y reyes taumatúrgicos en la España moderna», pp. 247-290; Mariano Eloy Rodríguez Otero, autor de: «Las prácticas médicas a fines del siglo XVIII y su dimensión social. El escaparate periodístico, la salud pública y la salud "publicada"», pp. 291-333.

Los trabajos de investigación de González de Fauve y su equipo, sobre temas relacionados con la salud y la enfermedad y el tratamiento médico de las enfermedades, es notorio y bien conocido por los investigadores que sobre estos temas desarrollan su actividad profesional en España y como no podía ser de otra manera, en esta ocasión se cubren igualmente todas las expectativas despertadas al ver la obra.

Con enorme precisión se desarrolla cada uno de los temas, siendo preciso destacar el enorme interés de la documentación que en cada trabajo se detalla a pié de página.

Partiendo de la idea plasmada en la introducción de que la capacidad de curar enfermedades siempre ha supuesto una enorme fuente de poder y basándose en este principio se abordan a lo largo de esta obra diferentes trabajos que tratan de aportar información acerca de cómo se fue implantando el proceso de medicalización -como un proceso cultural- que al ser entendido como la imposición hegemónica primero del modelo médico clásico y después del modelo hospitalario, constituye un planteamiento clave para comprender el comportamiento de la sociedad en todas aquellas zonas influidas por la civilización euroatlántica.

En el primero de los trabajos se señala la importancia, que desde la época clásica, ha demostrado la clase médica por regular las relaciones con sus pacientes y reforzar el vínculo entre idoneidad técnica y comportamiento moral, es decir en definir qué papel tenían que jugar los médicos en la sociedad y cuáles debían ser sus responsabilidades ante sus pacientes y también ante las autoridades y la sociedad. Como el cristianismo definió algunas de las aportaciones médicas a sus pacientes, que se concretaban en asistir gratuitamente a los pobres

y a los enfermos ocupándose además de sus necesidades espirituales, la ética médica medieval y moderna se ocupó no solamente de estos temas sino también de la brecha cada vez mayor que desde el siglo XIII se abrió entre los médicos formados en las universidades y los prácticos o empíricos, ya que estas diferencias influían en gran manera en su rol social.

Es tal la importancia que se concede a estas cuestiones que los más importantes médicos de época medieval y moderna aluden en sus obras a la importancia que debe concederse a la salvaguarda de la ética profesional y por eso también los boticarios constituyeron un frente al que se hacía necesario controlar ya que al parecer sus actuaciones y desmanes incidían con demasiada frecuencia en la imagen de la profesión médica y en las relaciones médico-paciente.

A pesar de que la conducta de los profesionales que se apartaba de los parámetros exigidos, acarrea con frecuencia errores profesionales diversos y de consecuencias variadas para la profesión, parece que en Castilla no son tan llamativas estas repercusiones dado que desde la época del rey Alfonso X se había legislado con precisión en Las Partidas las normas de actuación de los profesionales de la medicina.

En el segundo artículo y a lo largo de 46 páginas hace la autora una revisión de los diferentes tipos de hospitales que fueron fundándose en los diferentes reinos españoles a lo largo de la Edad Media. Según manifiesta, el objetivo del trabajo es abordar la problemática hospitalaria española de los siglos XI al XVI partiendo del análisis de los documentos fundacionales y de su tipología, con el fin de realizar una aproximación a la realización de un estudio, más o menos general, de los hospitales medievales castellanos, que permita realizar una clasificación y establecer algunas características generales.

Tras un breve repaso de algunos hospitales españoles de distintos ámbitos geográficos y de diferentes épocas, se centra en el análisis de los cambios que comienzan a percibirse desde finales del siglo XV y que darán lugar a una nueva concepción de la pobreza y a cambios en los hospitales, que se inician con los Reyes Católicos y que supone una toma de conciencia del Estado que tenderá a aumentar la eficacia de los hospitales existentes y a crear una serie de nuevas fundaciones que con el nombre de hospitales Generales se irán creando a lo largo de la época moderna.

El tercero de los trabajos: «Aspectos discursivos en textos médicos del siglo XVI», es un estudio en el que se analizan los cambios en la lingüística que tienen lugar a partir de la época Moderna y cómo incidieron en la ciencia médica y en el arte de practicar la medicina las aportaciones proveniente del mundo americano, tanto de nuevos productos como del saber acerca de la curación de las enfermedades. También refiere el papel que desempeñaban los médicos que iban a América, y que según quejas diversas, parece que su actuación no era demasiado ética acusándoles de que su único interés era hacerse ricos. Revisten especial

interés las páginas dedicadas a describir el conocimiento indio acerca del saber médico.

Andrea M^a Bau aborda en su trabajo «La realidad del niño enfermo en la España del siglo XVI: problemas y reflexiones» un interesante estudio, tanto por su tema «el niño enfermo» como por su desarrollo. Se analizan en una serie de obras médicas de la época Moderna, cómo los médicos aplicaban los tratamientos médicos habituales en los niños y cuáles eran sus opiniones en relación tanto con los niños y sus enfermedades como con los procedimientos empleados en su curación.

Andrea L. Arismendi, en el siguiente de los trabajos: «Curación del cuerpo y curación del alma: espacios e interrelaciones en el siglo XVI novohispano» realiza un estudio sobre la «acomodación» y subordinación de la ciencia médica hispana de época Moderna a las disposiciones de la Iglesia y cómo estos planteamientos médicos fueron llevados a América e implantados allí por los médicos españoles.

El siguiente de los trabajos, es un estudio acerca de la dietética y de lo que ésta supuso tanto para restablecer la salud, como de instrumento para mejorarla y prevenir las enfermedades; narra la autora cómo a partir de la época Moderna y en virtud del interés que se despierta por la búsqueda de la longevidad, la alimentación, entendida como un elemento esencial de la conservación de la vida, alcanza una nueva perspectiva y los alimentos pasan a ser contemplados en sí mismos como bienes culturales que resaltan determinadas opciones sociales. Partiendo de estos planteamientos, la autora analiza una serie de textos médicos de la época para resaltar las diferencias manifiestas que pueden apreciarse en relación con las categorías de género.

«Entre el milagro y el pacto diabólico: saludadores y reyes taumaturgos en la España Moderna» es el título del trabajo escrito por Fabián Alejandro Campagne, en el que analiza el papel que se atribuyó a reyes taumaturgos y saludadores, en la literatura teológica sobre la reprobación de supersticiones, que se desarrolló en un periodo que va desde las obras del Obispo Lope de Barrientos a la de fray Jerónimo Benito Feijóo, un periodo en el que proliferan este tipo de obras en forma de «manuales antisupersticiosos» y que el autor analiza en un interesante trabajo.

El último de los trabajos se debe a Mariano Eloy Rodríguez Otero y lleva por título: «Las prácticas médicas de fines del siglo XVIII y su dimensión social. El escaparate periodístico, la salud pública y la salud “publicada”». A lo largo de 42 páginas, el autor realiza un estudio de diversos artículos periodísticos, de diarios europeos, en los que se debate acerca de la salud, la salud pública, el contagio de las enfermedades y las diversas formas de vida y cómo éstas inciden en la salud de los ciudadanos. En este trabajo se analiza también el papel que la difusión de estos temas sobre salud supuso para la ciencia médica y para los profesionales de la Medicina. **Magdalena Santo Tomás Pérez.**